

La señora de Danvila, doña Isabel Amy Sánchez, es montevideana, y reúne en su afable trato las características de las mujeres de su país, aun cuando su familia es de origen español. Gentil y sencilla, la señora de Danvila ha sabido conquistar en la sociedad porteña y en la colectividad española acreditada en ésta generales simpatías, y su nombre está unido a toda iniciativa benéfica relacionada con España en la Argentina.

Pertenecientes a viejas familias porteñas de abolengo y sólidos arraigos en nuestra sociedad son las señoras Margarita Casado de Corral, Sara Escalante de Maura y María Julia Martínez de Hoz de Salamanca, unidas por su matrimonio al vizconde de Oña, agregado militar a la embajada, al señor Antonio Maura y Gamazo, agregado civil a la misma embajada, y al marqués de Salamanca, también agregado civil a la embajada de España.

Hay en ellas tradición de grandeza, de integridad y laboriosidad en los hombres, de belleza y de inteligencia en las mujeres. Lucieron y lucen aún en nuestros salones por su hermosura y por su trato, y antes de formar parte de una



SEÑORA ISABEL AMY DE DANVILA.

ESPOSA DEL MINISTRO CONSEJERO.



SEÑORA MARGARITA CASADO DE CORRAL, VIZCONDESA DE OÑA.



SEÑORA MARÍA JULIA MARTÍNEZ DE HOZ, MARQUESA DE SALAMANCA.



SEÑORA SARA ESCALANTE DE MAURA.

embajada que les hace ocupar el primer puesto en cuanto a acontecimiento diplomático se realiza, su situación social era igualmente destacada. Mas, consagrada a la vida de su hogar, modelo de esposa y madre, la señora vizcondesa de Oña vivió alejada del movimiento mundial durante algunos años, pero en cambio, las señoras de Salamanca y de Maura tuvieron y tienen una actuación que no ha disminuido en brillo ni en actividad.

La señora de Maura, hija del doctor Wenceslao Escalante y doña Javiera Reto, es una de las más bellas damas de la sociedad porteña, y su tipo de criolla, que realza una regia figura, se destaca con perfiles personalísimos allí donde se presenta.

La señora marquesa de Salamanca, hija de don Miguel Alfredo Martínez de Hoz y doña Julia Helena Acevedo, conquistó desde jovencita todas las simpatías por su carácter dulce, sencillo, por su encanto físico, lleno de armonía, pues, a pesar de haber nacido en la grandeza y de haberse criado en ella, posee una modestia exquisita y una afabilidad encantadora.

ROXANA.